

# LA DEMOCRACIA

## SEMANARIO REPUBLICANO

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. . . . . 4 peseta.  
Número suelto. . . . . 40 céntimos

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Redacción y Administración. = REAL, 42.

### ACLARACIONES

Bien le ha parecido á nuestro «Buen Padre» el colega local, la iniciativa de LA DEMOCRACIA, exponiendo la necesidad de llegar á la creación de una Cooperativa de Consumo, á fin de combatir en forma benéfica para todos, los enormes abusos que se cometen en lo que á las subsistencias se refiere, no solo en precio, si que también en calidad.

Mucho celebramos su conformidad, pues que estos son, ó deben ser, asuntos que como de interés general, para nada debe intervenir, ni mentarse siquiera, la pasión política; y como por otra parte el autor del artículo *no es político* ni lo fué nunca (que no lo sepa «Fray Badajo») no es extraño que se traten con la calma, imparcialidad y alteza de miras que merecen, atendiendo solamente al fin que se proponen, prescindiendo de la procedencia.

Ya que con cortesía, á que no estamos habituados, se nos hacen algunas indicaciones para ver nuestro pensamiento por completo, y se traslucen algunos reparos procedentes más que de otra causa, de la manía que tenemos de discutirlo todo, cuando, si hay cosas indiscutibles, es esta el número uno, justo es que correspondiendo con gusto á ello, desde luego nos hallemos muy dispuestos á complacerle dentro de la brevedad que la falta de espacio nos impone.

Claro es que la multiplicidad de intermediarios encarecen en gran manera las mercancías, más nosotros nos hallamos en caso bastante distinto, como que ni siquiera esa disculpa tenemos, ó tienen, los expendedores; pues productos del país adquiridos directamente del productor, les vemos tomar precios tales, comparados con el de adquisición, y con el que estos mismos artículos tienen en otros puntos cercanos y hasta en poblaciones de importancia, donde por exigencias de otra índole y mayor concurso de intermediarios, debía la vida ser más cara, que no podemos menos

de manifestar nuestro asombro procurando hallar manera hábil de remediarlos; de aquí la idea de la Cooperativa.

¿Causas á que tal estado de cosas obedece? Varias; sin embargo alguna muy esencial hay, y vale más decir que la ignoramos. Abuso y solo abuso se llama cuanto aquí hacen los expendedores de artículos de consumo en general, y muy especialmente los de pan, carne y vino, cuyo patrón puede perfectamente servirnos para los demás.

¿Ejemplos prácticos? A millones. Es verdad que hay teorías muy bonitas, pero todas ellas se estrellan ante las matemáticas, y estas en forma indubitada confirman cuanto decimos.

Un solo ejemplo creo bastará en cuanto al vino y al pan, la carne.... no hablaremos de ella.

Hasta ahora se compró á un cosechero una pipa de vino por 125 pesetas como máximo, derechos y porte, si lo hay, suman 30 pesetas más, total 155. Pues bien esa pipa que se compra como de 900 cuartillos bien cumplidos, de 20 onzas cada uno (medida corriente en el país), se vende por el litro ó menos, pues no tienen contrastadas las medidas, y como el litro es solo de 34 onzas, de ahí que no venden 900 cuartillos que compran sino 1.050 medios litros que aquellos dan, cuyo importe total al precio de 0'30 céntimos uno, que es el corriente, pues si lo hay á 0'25 es también comprados más barato, son 315 pesetas, esto aparte otras mermas que hay para el consumidor; ganancia líquida mínima el 100 por 100. ¡Una friolera!

Del pan otro tanto puede decirse, que deja igual utilidad, pero por no hacer esto cansado, nos limitaremos á este solo ejemplo: consecuencia que ganaría infinito el consumidor en precio y en calidad si los cosecheros se negasen á vender á los expendedores y ellos reunidos lo expendiesen por su cuenta. ¿Es esto difícil?

Ahora bien: ¿Puede la autoridad remediar esto en su totalidad? No: la autoridad puede hacer mucho dictando medidas que eviten el fraude y contengan los abusos (repesos, análisis, contraste de pesas y medidas, etc.) más no tiene en

su mano la salvadora panacea que cure totalmente el mal; esto se suple con la iniciativa particular ayudada y protegida por esa misma autoridad, pues que su misión es velar por el bienestar de sus administrados. ¿Se hace algo que indique ni siquiera buen deseo en este asunto? Parécenos que no; de ahí que se les haya calificado de ineptos ó cómplices, pues no hay términos medios: ante una liga formada por expendedores de distintos artículos contra el pueblo, debe contestarse en otra forma que con el silencio y tolerancia.

Por esto, y concretándonos á la localidad, no nos pareciese imposible resolver el asunto en un solo aspecto, basta solo que nos fijemos en el objeto de las Cooperativas de Consumo, que es: «facilitar á sus asociados en las mejores condiciones de calidad y precio los artículos de consumo en general y de primera necesidad en particular» abaratándolos y mejorándolos dentro de lo posible, en el mejor grado.

¿Perturbación? Ninguna; un establecimiento más que vende para sus asociados y aun para todos, que tendrá más aceptación, ya porque de antemano cuenta con consumidores, que tiene artículos de buena calidad y que los vende en buenas condiciones razonables.... y nada más. ¿Que hay perjudicados? Es claro; en general los comerciantes del mismo artículo y muy especialmente los que abusan por ser ellos solos, su defensa está en hacer lo mismo pues podrán como los demás ó tal vez mejor; decir eso es tanto, como echar un manto protector sobre el abuso y el fraude, y esto, hasta por decoro debe combatirse.

En el artículo que contestamos indicase como factor muy importante para la creación de una Cooperativa, la Sociedad de Artesanos, que según dice «arrastra penosa existencia.» He ahí una indicación y una afirmación... que nos deja perplejos, perdonenos que tal manifestación hagamos, porque no alcanzamos á comprender que clase de concurso puede prestar, como tal Sociedad, para la creación de una Cooperativa de Consumo. Estas son sociedades mercantiles, si bien establecidas, no con la idea

del lucro, sino de hacer barata la vida á sus asociados; requieren por consiguiente capital, comprar bien para vender en buenas condiciones para el público, vigilancia y muy especialmente buena administración, única cosa que es común. Aquellas son simplemente sociedades de recreo y nada más que eso, nacen y mueren así: que tienen individualmente elementos muy buenos utilizables, bien, pero como tal Sociedad, solo sirve para lo que se utiliza. Tal vez hubiese quien haya pretendido hacerla política, pero buen chasco se llevó.

Los fundadores ó principal fundador, digámoslo así, pudo hacerlo, pues mucho tiempo estuvo al frente de ella, sin que jamás le haya pasado por la imaginación darle más carácter que el primitivo; es más, el que esto escribe intentó, apremiado por socios, crear una de Socorros Mútuos, pero consultado el pensamiento con algunos, entre ellos el fundador, se vió la imposibilidad de realizarlo, entre otras muchas causas, por falta de elementos de todas clases. Posteriormente se habló de una porción de cosas, entre otras, las *escuelas nocturnas*..., pero todo esto es... *música celestial* de que podremos hablar en otra ocasión.

Y vamos á la afirmación de «que arrastra penosa existencia». Esto no es cierto: podrá estar afectado de la languidez habitual en todo pueblo de poco vecindario, pero el estado y vida de estas sociedades se mide siempre por su situación económica, y es tal relativamente, que jamás fué dueña de tanto dinero ¡hay mejor argumento para probar su vigor?

Como estos asuntos no son del caso, ni dicen nada á nuestro objeto, no nos ocuparemos más de ellos; lo hicimos solo para que el autor del artículo de *Fray Prudencio* vea que no anduvo muy acertado, ni en lo que indica, ni en lo que afirma.

Ignoramos cual podrá ser la suerte de nuestro proyecto; el iniciador de la idea, hállese con ella sumamente encariñado, y si de él solo dependiese, ya este asunto se hallaría solucionado; más como estas cosas tienen como condición esencial el concurso ó intervención del mayor número de personas, y

*Román Bar*

la apatía es cualidad distintiva de los españoles, se retrasará ó se adelantará, no lo sobamos, pero casi podemos afirmar que se realizará. Paciencia es cuanto se precisa; la idea está lanzada, con simpatía fué acogida, su necesidad reconocida... ¿que más diremos?

## A UNO

El redactor de *Fray Prudencio* que tiene á su cargo, con una modestia que le honra, la sección de *menos relieve* de dicho periódico, ha levantado un falso testimonio á D. Adolfo, como él le llama, ocultando el apellido, para que nadie sepa á quien alude, al suponerlo autor de unas «cositas» que hablaban del Ayuntamiento de Portas: y para molestarle, desfigura, como siempre, un hecho que, por demasado público, es conocido de todos en sus menores detalles.

D. Laureano Salgado, que lleva dicho más de cien veces que se retira del escenario político de Caldas, sin dejar jamás de desempeñar los principales papeles en todas las comedias que, desde hace tiempo vienen representando en él los *viejos liberales*, manifestó en la ocasión á que alude el redactor más abultado, aunque de *menos relieve*, de nuestro colega local, que no estaba en condiciones por su edad, por el cansancio que sentía, y por la necesidad de reforzar con elementos nuevos la gastada compañía de cómicos de que era director, de continuar al frente de ella.

En prueba de que era verdad su determinación, indicó un nombre para sustituir el suyo en la lista de dicha compañía.

Y si bien la persona por él indicada para sustituirle hizo tanto caso del *nombraimiento* como de las coplas de Calainos, es lo cierto que los comensales demostraron muy elocuentemente la alegría que había producido en ellos la *abdicación* de don Laureano.

Pudieron muchos de éstos, quizás todos, tomar en serio la abnegación, el desinterés y el patriotismo de nuestro cacique; pero lo que es D. Adolfo juzgó el acto como uno de tantos fingidos arranques del inimitable cómico político, y riéndose de la credulidad de tanto inocente como rodea á D. Laureano, salió de allí convencido, una vez más, de que en la época actual no es fácil contentar á los cismáticos políticos con promesas que llevan en sí la seguridad de su incumplimiento.

Pudo este sistema de nuestro cacique haberle dado resultado, cuando D. Andrés Bayón, D. Faustino Trapote, D. Tomás Mosquera y otras personas que hace años figuraron en la política local comulgaban con ruedas de molino.

Pero hace mucho que los tiempos cambiaron, y que todos somos poseedores de la *martingala* que tantos beneficios produjo á los hermanos Salgado.

Por eso nunca hemos creído ni en las lágrimas del uno, ni en las promesas del otro, ni en el desinterés de los dos.

Por eso *jamás* hemos aceptado herencias políticas repartidas por el testador en vida, y siempre á los postres de un banquete, cuando el champagne hace, por un momento, desinteresados, cariñosos, y sinceros, á los hombres más avarientos; más hoscós, y de más doblez.

—*Me retiro, señores*,—está diciendo hace más de veinte años el lapa político de D. Laureano.

—*Yo no me meto más en nada*,—manifiesta á diario el jesuita de D. José.

Y apesar de éstas afirmaciones, no han dejado el puesto, pero sí, en cambio, extremaron sus rigores para arrojar de la Alcaldía, de la Secretaría, y de otros puntos á quienes no le servían con verdadera docilidad, y aún á los mismos que siempre habían sido sus lacayos.

—*Nos retiramos*, dijeron; más no se retiraron.

Antes esperan ver colocada la familia. ¿Quién, pues, que no sea tonto, ó desconozca el carácter y la historia política de estos eternos embaucadores, pudo creerlos á lo sucesivo?

Nosotros, entonces como hoy, nos hemos reído de lo lindo al pensar que se nos supusiese caídos en la *gayola*.

No, fraile malicioso, no.

No somos pardillos.

Deseamos como el que más que la política local tenga otros directores, no por egoísmo, no por serlo nosotros, que para nada queremos cargos que no tienen más retribución que la que viene por malas artes, si no para que la justicia reine, para que la moral impere, para que el pueblo adelante, para que las aldeas puedan vivir con más holgura.

Y, para terminar, aconsejamos á *ese* de *menos relieve* que *apunte* mejor para otra vez, y que no levante más falsos testimonios.

Que Platón no vino al mundo para eso. Ni un fraile debe dedicarse á quebrantar los mandamientos de la ley de Dios, así á la faz de un pueblo.

¿O es que con eso de las juntas de cárceles de partido andan todos ustedes, y los fondos carcelarios, de cabeza?

Pues, serenidad, señores, y no disparar sin fijar bien la puntería.

Es lástima que gaste la pólvora en salvar quien tira tan bien.

Porque á tirar hay pocos que ganen á Ignotus, á Fray Badajo, y á Platón.

## RÁPIDA

A una señorita caldense

Eran las nueve de la mañana del día 22 de los corrientes. El sol, que en aquel momento reapareció luciente en el horizonte al rasgarse la densa nube que, cual inmensa cortina, eclipsara minutos antes su faz luminosa, penetraba por los cristales de mi despacho, en el que me hallaba absorto en trabajos profesionales. Mi ánimo, tranquilo y sereno, fué momentáneamente turbado por la aparición del cartero, que depositó

en mi mesa de escritorio un sobre que me llamó la atención, porque, en grandes caracteres semejantes á los de imprenta, aparecía escrito mi nombre y apellido y á continuación «Caldas de Reyes».

Suspendí el trabajo y examiné detenidamente la letra, en la que he vislumbrado enseguida las delicadas manos de una mujer artista. Confieso que estaba hecha con suma perfección y en la mejor forma que puede emplearse para el disfraz. Por el timbre que utilizaba el sello de 15 céntimos me cercioré que se había depositado en Caldas la noche anterior, y que su autora ignoraba que para correo interior bastaba un sello de 0'10. El estar colocado el sello con el busto del Rey hacia abajo, me demostró que la autora era republicana, y esto me produjo una impresión gratísima. Como nada esperaba de ninguna mujer, disfrazada ó sin disfraz, tuve un vago presentimiento... ¡Si aquello sería una broma de carnabal! Pero ¿que me restaba hacer más que rasgar el sobre? Así lo hice y mis presentimiento se convirtió en cruel realidad.

¿Quién será la que me envía esta felicitación de carnabal? ¿Merezco yo, acaso, que ninguna mujer se ocupe de mi humilde persona en aquella forma?... Estas preguntas me hice, y como contestación surgió en mi mente un nombre, y siguiendo esta pista, á las dos horas había descubierto la autora. Si, eres tu misma, mascarita; solo me queda la dicha de si en esa obra tuviste alguna colaboradora...

Pensando luego en esto, lo que primero se me ocurrió, te lo confieso, ha sido vengarme.. con otra broma más ó menos pesada; pero como la venganza es una pasión baja é innoble rechacé esta idea: no, nada de venganzas ni represalias, sobre todo contigo, que, si lo hiciste con intención de molestarme, te olvidaste de que manos blancas no ofenden

Por otro lado, piadosamente pensando, no quiero hacerte el agravio de suponer en tí malas intenciones para nadie, y menos para quien cree no haberte dado el más ligero motivo, ¿verdad? Soy de los que tienen formado excelente concepto de la mujer en general, y especialmente de tí que eres buena, ilustrada, hermosa, distinguida...

Mientras en mi torpe imaginación luchaban estos y otros mil intrincados y laborínticos pensamientos, volvió la plomiza nube á empañar el límpido horizonte: sútiles copos de blanquísima nieve surcaban el espacio y se deshacían al caer perozosos en la tierra húmeda: luego se sintió el bramido del impetuoso viento azotando las elevadas chimeneas y los rumonosos pinarres de los montes cercanos; y al poco rato renacía venturosa la calma y se despejaba lentamente la atmósfera, enviándonos Febo sus rayos purísimos, vivificantes, abrasadores..

Me parece que divago; pero yo no sé que semejanza hallé entre este día de tantas fases y revueltas atmosféricas, y mi espíritu atormentado por los variados y confusos pensamientos que incesantemente se suceden desde que el cartero, interrumpiendo mi trabajo, me dejó aquel sobre de los grandes caracteres trazados por tus delicadas manos de artista y... republicana.

X.  
Caldas de Reyes 24 de Febrero de 1905.

## Herencia sin sucesor

Vuelve *Fray Prudencio* á la palestra, tomando en esta ocasión la ofensiva para vengar antiguas derrotas, con unos bríos propios de esforzado y novel paladín que todavía no ha medido sus fuerzas y desea combatir, tan persuadido de su fortaleza que no repara y antes tiene á gala, lanzar el guante á todos, retándonos á singular batalla, bien uno á uno bien á todos juntos. «Venid á mi fellones y malandrines», dice: «Vais á ser luego conmigo en singular y »descomunal batalla.» Non fuyades malos »caballeros, fermentada [canalla, que non »somos más que yó y mi escudero, y aún »este non podrá tomar parte en la justa »por non ser armado caballero, sino de »ruin y villana condición, y por que ya le »han dado una tan estupenda *manteadura*, »que, á tener un poco de sensibilidad moral, hubiérase muerto de vergüenza y »abandonado el campo de la andantesca »caballería para meterse en una casa de »arrepentidos haciendo ejercicios espirituales todo el resto de su vida.» Así diciendo arremete lanza en ristre el novel caballero de *Fray Prudencio*, contra la colectividad republicana de esta villa hablándonos de las bayonetas de Pavía y de otras insulseces por el estilo, y despues la toma con un amigo nuestro, atribuyéndole propósitos y fútiles vanidades que no pueden haber más que en los meollos y cabezas vacías de quien con tan poca dosis de sentido como gran bagaje de granujería saca á plaza semejantes cosas.

LA DEMOCRACIA, al hablar del famoso banquete de Quenlle, hízolo con el solo fin, de poner una vez más de relieve la trompetería de D. Laureano que ávido siempre de papuladrería, y aficionado á los golpes teatrales, aprovechaba toda ocasión de decir que estaba cansado [pobrecito] de la política y de sus sinsabores, deseando por momentos un sucesor.

Por lo demás, aquí no hay nada que combatir; todos los enemigos que en su ardiente y jóven imaginación se forja el paladín de *Fray Prudencio*, son creaciones de un entendimiento á quien han extraviado en el camino de la verdad. Aquí todos estamos en posesión de criterios verdaderos, y los únicos empeñados en refir batallas con endriagos, duendes, fantasmas y molinos de viento, son los empresarios y redactores de *Fray Prudencio*. Aquí no hay nada que combatir ni que defender que no esté ya defendido y combatido por nosotros. Nosotros lo hemos defendido todo contra *Fray Prudencio* y su gente. Hemos dado satisfacción á la vendicta pública verificando un acta de defensa social contra el caciquismo más osado y aborrecible. ¿Con qué derecho se levantan

ahora los deudos del muerto, á querer vengarla, si esta venganza sería contra el orden público, contra la moral y contra las buenas costumbres? No hay derecho al mal. El muerto por ser un enemigo del orden social un ser fuera del derecho común, bien muerto está; ha muerto para bien de todos, y los matadores hemos realizado con ese hecho, un derecho de carácter universal.

Pero como los efectos de la vida de ese muerto, no hayan aún desaparecido por completo, hácese preciso que todavía tengamos que ocuparnos de él por algún tiempo.

Buena prueba de ello es, el atrevimiento de decirnos que en tiempos del caciquismo los puestos hubo que ganarlos. Bien, muy bien, eso es hablar con razón; eso se llama tapar la boca á los impugnadores del cacique. Conque... ¿hubo que ganar los puestos, eh? Y entonces, señores del caciquismo, ¿cómo se comprende esta ganancia, con la circunstancia de estar al frente de los cargos públicos municipales, las gentes que más se resienten de la falta de conocimientos no tan solo concernientes al ramo de la función que les está encomendada sino faltándoles á esas personas las más elementales nociones para vivir una vida de racionales?

Ganar un puesto, desempeñar una función, significa estar en posesión de lo que se hace; identificarse con el objeto de ese cargo, imprimirle en cierto modo el sello de la personalidad del funcionario, dominarlo, en una palabra, ser superior á él, y díganlos, ¿qué posesión tienen esos señores de lo que traen entre manos? ¡Vergüenza debía de darles á los Fray Trompetas, hablar de semejantes cosas! Si dijeran que en Caldas hay que obtener ejecutoria de burras para ser funcionario público, hubieran dicho la verdad, por que es altamente escandaloso lo que pasa. Bien es cierto que no pudo ser de otro modo. Todo efecto es producido por una causa y de idéntica naturaleza que ésta. Siendo esta así, y derivándose la provisión de esos cargos de la voluntad del cacique, siendo este una monstruosidad, una aberración, un anacronismo, no pueden menos de serlo las obras que de semejante aborto proceden, abortos como él, hijos dignos y merecedores de tal padre. Y como éste, ó sea el cacique, es tal, por su falta de condiciones de ser espiritual, psíquico—como diría un amigo mío—efectivo, libre é inteligente, todo lo engendrado por él tiene también que parecersele, por la gran ley biológica de la descendencia. Y como este puesto hubo que ganarlo según Fray Prudencio, ninguno de LA DEMOCRACIA se encuentra con fuerzas para ello, por que todos los que aquí figuramos somos ante todo seres morales, inteligentes y libres. Es, pues, una herencia la del cacique, que no puede tener adente, ni aún con el beneficio de inventario. Una herencia llena de deudas y de trampas, nadie puede quererla que sea digno y caballero. Esa herencia tiene que quedar yacente y verificarse su liquidación á nombre del muerto;

la sola personalidad de éste habrá de continuar para los efectos de esa liquidación. Habrán de venderse, pues, en pública subasta los bienes de esa sucesión, para aprobio y baldón de la memoria de su dueño. Ni aún encontrará un esclavo que por compasión quiera hacerse cargo de esa universalidad de trampas, para evitarle el horror de una sucesión intestada al que en su vida se llamó dueño de esa universalidad.

Ya vé, pues, Fray Prudencio, como se engaña al atribuir propósitos de sucesiones incompatibles con la moralidad y buen sentido de los que figuramos en el gran partido de Unión Republicana.

Nosotros no queremos caciques, por que estos son una aberración del sentido común, una plaga social propia de organismos decadentes y transitoria cuando el cuerpo social recobra el vigor de la salud. Si Caldas pudo tolerarlo por indiferencia á la cosa pública, y aprovechándose de esta indiferencia hubo quien salido del bajo fondo, quiso vengarse de su villana condición, insultando á aquellos á quienes no podía imitar, y que se encontraban muy por encima suya, hoy que ha palpado el resultado de su antigua indiferencia, aplastó al pequeño caligula, haciéndole volver á su antigua madriguera, de la cual nunca debió haber salido.

Herencia sin sucesor y causante, sin derecho habiente, es el justo castigo y ejemplarísima pena que las sociedades cultas reservan á los tiranos vulgares y á los aventureros de ocasión, á quienes el pueblo en fuerza de despreciarlos y mirarlos con indiferencia, pudo ser causa un día de que hubiera que tomar contra los tales, medidas de precaución, invocando el derecho de legítima defensa.

## COSITAS

¿Sale el autor de «Atisros» Cual es el octavo mandamiento? ¡Debia saberlo! ¡y tantol... y mejor estaria enseñando ese y los ocho practicamente.

Enseña á no mentir, y mentira es decir que atribuyésemos á Pardal culpa alguna; ni le hablamos...

Referimosnos bien claro al que para honra y gloria nuestra, tallo, y este no es Pardal sino otro. Por lo que aquel cansado de que pretendiensen dirigírle, tiró con los trastos.

Y bien tirado.

¿Parece que V. se cuenta como uno de los Señores de que hablabamos? ¡Ave Maria Purísima! Nunca le consideramos tal ni le injuriáramos en tal forma.

V. es solo V. y nada más que V. sin nada que á V. se parezca ni con V. pueda compararse. ¿Mas claro lo quiere V.?

Ya no hay «Ignotus» ni «Fray Badaño» ni nada; esos estan en el limbo. Hoy tenemos de «Plantón» inaugurando una nueva sección..

Y lo malo es que cualquier día aparece una denuncia, no por usurpación de atribuciones, sino de nombre, pues *erguiria-se rigido* de su tumba el autentico, para perseguir la profanación, único corro que á algunos les falta por profanar.

También los del *Hampa* cambian de nombre cuando les hechó mano la Policía, y dan con sus huesos en la *Modelo*, sitio donde algunos debian estar ha tiempo.

¿La ponencia que tenía que *deliberar* cumplió ya su cometido?

Tiene por fin línea D. Tomas?

¿Las eminencias concejiles que fueron á practicar la inspección no *dispararon* aun luminoso informe?

La verdad es que no se acercaron al Cristo, que si se acercan les pega.

Eso si que es cierto. Los de *aquí*, para de 4.ª ni de *nadie*, tenemos sobradas *agallas*; y para de primera, sabe bien que no *tenemos interés* (textual) pues antes era preciso limpiar la *casa de vivos*: hasta ahí podian llegar las bromas, y bien de esto S. Pedro en Roma.

¿Que apartamos á que la *metimos*? Claro, nosotros hicimos algunas preguntas por indicación de un vecino de Portas y ahora resulta, según Planton, que ni tenemos derecho á conocer en que se invierte nuestro dinero, ni ningún vecino igaora lo que según él dispuso, sabe todo el distrito: pues bien, esa *vecino* continua sin saberlo, nosotros sin derecho á preguntarlo y Planton tan fresco.

Y eso que hemos procedido con tal sinceridad que otro vecino se nos presentó para contestar las preguntas, rectificando cualquier error que pudiese haber pero... no pareció: y ¡que pusimos nuestro periódico á su disposición.

Plantón tomó su defensa y nos dice «que esos dineros fueron á parar adonde no debian» y... ya nos damos por satisfechos de tal... frescura.

Por lo demás, esa justicia seca diciendonos porque lo *hacemos*, puede hacerlo cuando guste, no nos duele prenda ninguna.

Desde el seranpión no hemos vuelto á tener *más manchas*.

## LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES DE LA ARGENTINA

Nuestros compañeros y correligionarios residentes en América no cesan en la propaganda, cada día más entusiasta, de los ideales que sustentamos cuantos amamos de veras á esta pobre España, víctima de la concufiscencia de una minoría despreciable y compuesta exclusivamente de

caciques, logreros, lacayos y sevilones.

He aquí lo que desde Buenos Aires comunican por el cable á nuestro colega *El Liberal*.

«En el Centro Republicano se ha celebrado una grandiosa velada de gratitud al Sr. Arés Parga y en honor de Unión Republicana, al Casino Republicano de Madrid y al Sr. Salmerón.

El Sr. Marín propuso el nombramiento de socios honorarios en favor de los señores Ureña y Ares Parga. La proposición fué acogida con generales aclamaciones.

El Sr. Arés Parga dió cuenta de su viaje á Madrid, Galicia y Brasil, comunicando las impresiones recogidas en favor de la Liga Patriótica de Buenos Aires.

Pronunciaron entusiastas discursos los señores doctor Malagarriga, Blasco Salas, Hurtado, Ibañez, Cano y Cattino, siendo aplaudidísimos.

El presidente del Comité Republicano italiano fué ovacionado.

Resumió el dolor Calzada, agradeciendo á los Sres. Ureña, La Cal, Nougés, Fuente, Catalina y Moriones sus discursos en la velada que se celebró en el Circulo Republicano de Madrid.

Dichos señores fueron aclamados con entusiasmo.

Siguió hablando el doctor Calzada para proclamar firmísima adhesión á Salmerón diciendo que el procedimiento único no hay que invocarlo en vano, realizándolo oportunamente con firmeza.

La concurrencia prorrumpió en vivas el Casino Republicano de Madrid, á Salmerón, á la minoría y á la Unión Republicana.

El entusiasmo fué muy grande.

En toda la República Argentina se preparan grandes *meetings* para conmemorar el aniversario de la Unión Republicana.

Se han recibido noticias de la proxima confederación de las Ligas del Brasil, Uruguay, Paraguay, Cuba, Puerto Rico y otros países, aceptando la dirección de la Liga Argentina como iniciadora de los crecientes deseos de colaborar en la política española con los altos ideales altruistas y unidos al partido que es la única esperanza de la restauración de la patria.»

## AYER HOY Y MAÑANA

La historia de la humanidad puede resumirse en una sola palabra: la palabra *dolor*.

Los fastos de los pueblos solamente conservan la memoria de razas siervas y de

estirpes de tiranos; y si se examinan intímidamente los programas redentores del estado actual de los pueblos, se verá que cada aspiración redentora entraña el remedio de un agudísimo dolor social.

Por fortuna, la sociedad presente ha cambiado en su esencia. Antes era la espadada el representante de los Estados. Hoy lo es la palabra del tribuno, la pluma del pensador. Antes dominaban el mundo los poderes impersonales. Hoy lo mismo que mañana, son las masas siervas un día las soberanas del mundo. Ayer los supremos imperantes tenían necesidad de la guerra para satisfacer sus ambiciones. Ahora los soberanos del porvenir tienen interés en la paz y en la fraternidad de todos los pueblos. En lo antiguo era necesario la esclavitud del brazo productor. Hoy los esclavos de la época presente son las potencias del cosmos: el calor, la luz, la electricidad. Antes los tiranos no dormían tranquilos temiendo la insurrección de los oprimidos. Ya no hay que temer reveldia de los gigantes de bronce y acero que trabajan en los talleres de la industria ó devoran el espacio sobre férreos carriles.

Y he ahí por qué cuando se llega á viejo como yo, causa inmensa alegría toda fe deración de trabajadores en donde los brazos guiados por las ideas, se emplearán en suprimir dolores y en crear abundancias en destruir los prestigios de lo antiguo y en propagar los nuevos ideales que, dejando libres las conciencias, supriman los odios internacionales y creen la fraternidad universal.

El brazo ha de cooperar todavía, el triunfo del cambio de las creencias antiguas, no amigas del progreso, en las nuevas concepciones que han de llevarnos á la paz universal y han de poner fin á la discordia que dividen á los pueblos indignos de llamarse humanos, y toda la energía de nuestro ser se empleará en la escuela, educando al niño en el taller, sublimando el trabajo; en la cátedra, propagando la justicia y divulgando los conocimientos; y en el libro, catalogando las leyes de las ciencias.

Tened la esperanza de que muy pronto será un hecho la sustitución de las rancias preocupaciones por las ideas de amor y progreso facilitando el cambio de esta sociedad de egoísmos en la organización de sentimientos altruistas que ha de hacer una sola familia de todos los pueblos de la tierra.

Benot.

## EL ESTUDIANTE SASONOFF

La vivísima ansiedad que despiertan los sensacionales sucesos que actualmente se desarrollan en Rusia, y que ocupan por completo la atención del mundo civilizado, muévenos á dar á conocer á los lectores de LA DEMOCRACIA el interesante artículo que traducimos de un periódico francés, referente al estudiante Sasonoff, «el heroico ejecutor de Plehve», como le llama el articulista, que es uno de los emigrados en Londres.

«Sábese que el atentado contra Trepoff, antes jefe de la Policía en Moscú y ahora el dictador de Rusia, fué obra

del famoso Comité Revolucionario (Plekhva Organizatzia.)

Trepoff y el gran duque Sergio, ex-gobernador de Moscú, fueron los culpables de las violencias de la policía contra los estudiantes y obreros en las recientes manifestaciones que tuvieron lugar en dicha ciudad.

Apesar de la censura, ha conseguido hacerse público un documento interesantísimo, que nos revela el ideal y el fin de ese misterioso Comité, cuyos miembros han decretado la muerte de Spiagine y Plehve, los predecesores del actual ministro del Interior. Este documento es el discurso que Sasonoff prepara para su defensa, pero del cual se le prohibió dar lectura.

«El Comité Revolucionario—dice Sasonoff—no es una Sociedad independiente, no es más que una parte de la gran organización del partido socialista revolucionario, y yo debo declararos que nuestro partido no aspira á obrar por la violencia. Nuestro ideal es el socialismo, que proclama la paz sobre la tierra y la fraternidad entre los hombres. No imponemos nuestras ideas al pueblo; no pretendemos más que proponer la verdad. Aborrecemos y desdenamos la violencia, porque estamos convencidos que es impotente contra las ideas. ¿Somos acaso culpables los socialistas rusos de ser revolucionarios bajo la presión de las circunstancias? Todos nuestros ensayos de actividad pacífica han sido brutalmente aplastados por el gobierno.

Nuestro medio de acción en primer término es la prensa, pero nuestras palabras han sido ahogadas y nosotros fuimos reducidos á prisión ó desterrados. ¿Quién de los dos, el gobierno ó nosotros, es el que emplea la violencia?

Somos sometidos á humillantes penas corporales, tratados á latigazos, pisoteados por los cascos de los caballos, fusilados por los esclavos del Emperador, tan pronto como queremos declarar públicamente, en las calles, nuestras reivindicaciones y nuestros derechos. Somos privados de la protección de la ley y declarados como enemigos del pueblo, como criminales políticos.

Por consiguiente, no somos nosotros los socialistas quienes trabajan por la violencia, sino el Gobierno. El Comité Revolucionario no hace su aparición más que de tiempo en tiempo para castigar al más criminal de los representantes del Gobierno, proteger al pueblo contra crueles asesinos y responder á la violencia con la violencia.

Para que la comunicación de las ideas sea posible, los socialistas rusos piden para el pueblo la libertad de la prensa, de la palabra, de reunión, el derecho de tomar parte en los trabajos legislativos del Gobierno y de intervenir los gastos y los ingresos del Estado.»

A continuación Sasonoff relaciona los numerosos crímenes cometidos por Plehve y por los cuales ha sido éste ejecutado, y hace un breve extracto de su biografía para demostrar que la fuerza de las circunstancias le llevó á cumplir el gran deber de vengar al pueblo.

Yo no tenía—dice—motivos personales para matar al ministro Plehve. Pertenezco á una familia de labradores, muy religiosos y de sentimientos monárquicos, que se enriquecieron en la explotación de las selvas de Bashkiria; fui educado por mi familia y la atmósfera que yo respiraba completamente contraria á las ideas liberales. Las paredes de la habitación de mi padre estaban adornadas con retratos del Zar y de santos iconos. Después, en la escuela, la educación fué la misma que en mi casa y puedo decir con mis compañeros de estudio que la escuela rusa es una mala institución. Los profesores trataban de destruir entre nosotros toda idea original y de amortiguar nuestra facultad de pensar. Burlábanse abiertamente de los judíos y de los polacos. Cuando en-

tré en la Universidad de Moscú no pensaba más que en mis estudios; los periódicos que leía eran reaccionarios; no he pensado nunca en la revolución. El primer choque que hizo salir á Sasonoff de la indiferencia política fué el orden del gobierno en 1901 que castigaba á los estudiantes refractarios al servicio militar obligatorio, cosa contraria á las leyes. Tomó parte en la protesta de los estudiantes contra el edicto gubernamental y fué reducido á prisión con un gran número de sus condiscípulos. Entonces fué cuando tuvo conocimiento de folletos revolucionarios.

Recibió enseguida la noticia de la excomunión de Positoy, á quien admiraba mucho como escritor y filósofo; comprendió que la libertad de conciencia no existía en Rusia y sus pensamientos tornaron á la revolución.

Por haber tomado parte en la protesta de los estudiantes, Sasonoff fué desterrado á su pueblo natal. Algunas semanas después fué arrestado de nuevo por haberle encontrado en su poder libros socialistas. Pasado algún tiempo fué puesto en libertad, y más tarde preso por haber ayudado á la formación de una organización socialista pacífica. Por tercera vez fué reducido á prisión celular durante 18 meses y luego deportado á Siberia por cinco años.

En la prisión fué tratado muy cruelmente. Todos los días se le obligaba á desnudarse para azotarle y los salvajes encargados de esta tarea le destrozaban los miembros. Las terribles escenas de que era testigo cotidianamente y el afrentoso trato de que eran objeto los presos, casi le volvió loco. Su madre, que iba á visitarle, era continuamente insultada por los funcionarios de la Justicia.

Mientras permaneció encarcelado, millares de presos políticos pasaron por su prisión en camino para el destierro. Todos ellos le contaron en dolorosos términos los terribles crímenes de Plehve. Siempre la eterna historia de obreros fusilados, de aldeanos latigueados, de mujeres violadas, las mataanzas de judíos, el exterminio de estudiantes.

Si,—concluye Sasonoff—es el gobierno quien hizo de mí, hombre pacífico, un revolucionario. El enorme número de muertes y otros crímenes cometidos por los ministros y sus representantes, me ha obligado en un principio á disculpar el sistema terrorista y á adoptarlos enseguida. Después de haberme evadido de la Siberia veía por todas partes sangrientos fantasmas que me seguían de noche y de día y continuamente me decían: «Vé y mata á Plehve.» Desde que he comprendido cual era la tarea de los ministros rusos, mi conciencia me prohibió gozar de una vida pacífica y dichosa. Y matando á Plehve he cumplido mi deber: he vengado al pueblo.

Sasonoff fué condenado á trabajos forzados á perpetuidad. ¿Quién sabe si un día el joven héroe, saliendo de la tumba donde ha sido encerrado vivo, surgirá á la cabeza de una revolución para conducir al pueblo ruso á la Libertad!»

F. RITZ.

## NOTICIAS

Los bailes de máscaras que el domingo y martes de carnaval se celebrarán en el salón de LA DEMOCRACIA, prometen estar muy animados á juzgar por los preparativos que para asistir á ellos vienen haciendo nuestras más distinguidas y hermosas vecinas.

Por nuestra parte procuraremos corresponder dignamente al favor que nos dis-

piensan las bellas caldenses que piensan honrar nuestra casa con su presencia.

Y veríamos con gusto que asistiesen á dichos bailes todas las que están en condiciones de poder hacerlo, sea cualquiera el juicio que de nuestra política y de nuestra vivienda tenga formado, en la seguridad de que no saldrán descontentas de la galantería y proverbial discreción de los que, si bien tenemos anejo para fustigar á los hombres, guardamos siempre la mayor cortesía y amabilidad para las damas, piensen como piensen respecto á nosotros.

Hacemos ésta aclaración, porque, con hondo sentimiento, ha llegado á nosotros la noticia de que algunas señoritas encuentran ciertas dificultades para venir á esta casa.

Conste, pues, que aquí se recibirá á todas con la mayor alegría, y que nuestro salón, estará abierto esos días para cuantos quieran hacernos la merced de visitarlo.

Dejad, hombres y mujeres, para Semana Santa, la manifestación de vuestro modo de sentir en política, y rindamos todos ferviente culto á Momo dando una pequeña tréguia á las escaramuzas que venimos librando en defensa de nuestros respectivos ideales políticos.

Y que el amor y la alegría reinen en nosotros como sentimientos únicos durante la fiesta que se preparan al Dios de la risa.

Con verdadero sentimiento hemos sabido que el Sr. Casas, Administrador del balneario de «La Toja», ha sido declarado cesante y que aun no ha logrado su reposición D. Laureano Salgado, que la trabaja con el mayor interés.

También nos enteramos de que este señor está dispuesto á vender 100 acciones de la sociedad anónima que explota el citado balneario, al 60 por 100, ó sea con el 40 de quebranto.

¿Resultará ahora que el negocio de «La Toja» estriba en que administre el balneario el Sr. Casas?

La actitud de D. Laureano parece demostrarlo así.

Hace días que se halla guardando cama nuestro particular y querido amigo D. Roberto López Anido, por cuyo pronto restablecimiento hacemos fervientes votos.

A un vecino de esta villa que cargaba un saco de ceniza para abonar un prado de su propiedad, se le exigió por un dependiente del resguardo, la cantidad de 25 céntimos. Tenemos un arrendatario incorregible.

Ha sido nombrado Fiscal municipal suplente de este término el joven abogado de la aldea de Tibo D. Fernando Moreira Rosende, que recientemente ha emparentado con la familia de nuestro máximo cacique.

Felicitemos al Sr. Moreira por el nombramiento de tan honorífico cargo.

Imp. de Joaquin Poza Cobas.—Pontvedra.